

33 Reunión Nacional de Bibliotecarios de Argentina *Buenos Aires, 12 al 16 de abril de 1999*

Bajo el lema común "Utopías y realidades en las bibliotecas del Mercosur" se celebró durante los días del 12, 13, 14, 15 y 16 del pasado mes de abril la trigésimatercera Reunión Nacional de Bibliotecarios de Argentina.

El congreso de nuestros colegas argentinos se celebra anualmente, y está incorporado desde 1993 al programa de actividades que tienen lugar en el marco de las Jornadas Profesionales de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. La Feria ha cumplido en 1999 un cuarto de siglo, como es sabido, es la más visitada de Latinoamérica y constituye un fenómeno pujante de la industria y el comercio editorial, donde tienen su espacio todos los elementos del proceso del libro, desde la creación literaria, la impresión, edición y distribución hasta llegar a manos del lector.

Como en otras ocasiones, la convocatoria reunió a las autoridades nacionales, provinciales y municipales, miembros del cuerpo diplomático, periodistas; así como a un largo elenco de personas que son invitadas por su renombre en el mundo de las letras, escritores, editores, distribuidores, libreros, y los lectores, siempre imprescindibles.

Cabe reseñar que este año, la fiesta tuvo una dedicación muy especial, puesto que se celebra desde hace meses en todo el mundo occidental -más todavía en la ciudad que le vió nacer-, el centenario del nacimiento de ese mago de las palabras que fue Jorge Luis Borges. Por todo el recinto de la Feria, por los pasillos y accesos, o decorando las salas, se hallaban las imágenes más difundidas de Borges, y sobre paneles aparecían escritas sus opiniones, partes o fragmentos de su obra. Por su parte, la Biblioteca Nacional presentaba en su stand, una interesante y bien nutrida exposición monográfica del universal poeta con numerosos cuadernos, dibujos, manuscritos, objetos personales, fotografías, material de escritorio, etc.

Los visitantes pudimos ver de cerca caras conocidas de nuestro país como Manuel Vázquez Montalbán, Fernando Savater o Rosa Montero entre los escritores con sus respectivos editores; los representantes de CEGAL, de CEDRO; de las asociaciones de escritores, y atención, también entre los invitados, estaba Nuria Lloret como representante de los bibliotecarios

españoles federados en Fesabid. Nuria fue la persona elegida para uno de los cometidos más importantes de la XXXIII Reunión Nacional de Bibliotecarios de Argentina, esto es, dictar la Ponencia Inaugural.

Su Conferencia se titulaba "¿Informadores o desarrolladores de servicios?. El nuevo perfil del profesional en la sociedad de la información". Básicamente, trataba sobre la adecuación de los profesionales a las nuevas necesidades de los usuarios, partiendo de la propuesta hecha por el Consejo Europeo sobre los nuevos perfiles para los profesionales de las organizaciones culturales de información (archivos, bibliotecas públicas, centros especializados, etc.) En su discurso hizo una comparación entre la situación real de la profesión y su adaptación a dichos perfiles, sobre todo en los relacionados con los soportes electrónicos. Subrayó la vertiente más innovadora del profesional en cuanto al uso de las nuevas tecnologías pero incorporadas a los trabajos habituales en la biblioteca, ya que, según dijo, hay muchas regiones, incluso países enteros, cuyas especiales características, nivel de desarrollo, de infraestructuras, etc, no están todavía en condiciones de incorporar las TI como herramienta en el quehacer bibliotecario.

También fué invitada a diferentes Mesas Redondas, en las que tomó parte activa; como en la de asociacionismo, con las demás representantes de asociaciones los de otros países; o la de formación de los profesionales.

Del desarrollo general del congreso de ABGRA, hay que decir que se estructura desde hace años en dos apartados que son: las Jornadas por Especialidad y los Seminarios. Este sistema por especialidades permite a los profesionales analizar el presente, reflexionar sobre el pasado y plantearse su futuro, dentro del ámbito de trabajo que desarrollan. Los Encuentros tienden a consolidarse, y prueba de ello es la Jornada Argentina de Bibliotecas de Salud (JABS'99), la más veterana, que cumplía su décima edición. También tuvieron lugar sendos encuentros de Bibliotecas Escolares y Bibliotecas Universitarias, así como 6ª Jornada de Bibliotecas Agropecuarias y Veterinarias, todas ellas establecidas.

Como novedad se ha incorporado un grupo de Bibliotecas Jurídicas y la primera Jornada de Bibliotecas



Populares y Públicas, esta última organizada conjuntamente por ABGRA y la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP), organismo de la Secretaría de Cultura de la Nación; ambas primicias fueron altamente valoradas por los participantes.

En particular fue importante la Jornada de Bibliotecas Públicas y Populares, cuyos objetivos eran brindar un espacio de análisis de las necesidades del sistema bibliotecario público y popular, poner de manifiesto el creciente protagonismo de la biblioteca pública y popular como servicio a la comunidad, y la importancia de contar con colecciones actualizadas. En la misma sesión se analizó con profundidad el fenómeno de las Bibliotecas Populares argentinas, que pese a su vigencia y buena acogida entre el público, no disponen de una fuente de financiación firme por parte de los poderes públicos. Se pusieron de manifiesto las contradicciones que contiene la legislación bibliotecaria del país a este respecto.

Entre otras, se denunció la ausencia de un compromiso de inversiones por parte del Gobierno de la Nación, que al no estar debidamente regulado, está afectando de manera negativa al desarrollo y puesta al día de las bibliotecas llamadas populares. También se planteó como problema el escaso reconocimiento profesional de las personas que las atienden, quienes a pesar de contar -en muchos casos- con una excelente formación, carecen de la titulación específica en Biblioteconomía; a ello, se une el hecho de que sus retribuciones proceden en parte de las aportaciones que hace la comunidad que sostiene la biblioteca, y por lo tanto, su cuantía suele ser más una gratificación que un salario.

En las conclusiones se puso de manifiesto que las bibliotecas populares son una particularidad sin referente en otros países de su entorno. Asimismo se asumió el compromiso de incrementar el intercambio de conocimientos, técnicas, normativas y criterios entre los bibliotecarios de las bibliotecas públicas y populares de Argentina, y los de los países del Mercosur. Se subrayó la necesidad de redefinir algunos aspectos fundamentales del sistema bibliotecario argentino para adaptarse al nuevo panorama en el Mercosur.

Al mismo tiempo se desarrollaron los siete seminarios previstos en el programa de ABGRA:

1. Reingeniería de procesos
2. Liderazgos emergentes en gestión de información
3. Desarrollando colecciones, reales y virtuales
4. Conversión de material bibliográfico e imágenes

electrónicas

5. Un nuevo milenio ¿un nuevo usuario?
6. Lenguajes documentales versus lenguaje natural: actualización del debate de cara a las nuevas herramientas de la información.
7. Cómo implementar y optimizar el sistema de comunicaciones de una unidad de información con su entorno.

Los cursos se desarrollaron en varias sesiones de trabajo con un reducido número de asistentes. Fueron impartidos -según el orden de la relación anterior- por expertos de primera línea que realizan su trabajo en Institutos de Investigaciones o Universidades de Argentina, Chile, Estados Unidos, México, Uruguay y Cuba.

En cuanto al Programa Social del congreso hay que decir que estuvo muy bien nutrido. Hubo oportunidad de bailar, charlar, hacer amigos, e incluso tomar el mate (una infusión hecha de hojas del arbusto de ese nombre) con su particular ceremonia. La organización preparó también una fiesta de despedida, y para el fin de semana, algunas excursiones dentro y fuera de Buenos Aires. Incluso para los incansables, ofrecían la posibilidad de subir hasta Uruguay con una travesía en barco. Para visitar la ciudad de Buenos Aires, los colegas de Abgra -ahora amigos- se ofrecieron como acompañantes. Sólo la ciudad merece dedicarle tanto tiempo como sea posible; la casa de Borges en la calle Tucuman, el Teatro Colón, la Biblioteca Nacional, la Plaza de Mayo, pintorescos barrios como San Telmo o Palermo, los cafés ibérica, y la intensa vida nocturna de la calle Corrientes, según dicen los argentinos "la calle que nunca duerme". Por no citar el interés y la magia de los lugares increíbles de aquel inmenso país. Ha sido estupendo poder comprobar directamente que el argentino es un pueblo hermano, generoso, hospitalario y culto.

Para la próxima edición se inaugurará la nueva sede de la Feria, y por ende de la XXXIV Reunión de ABGRA. También será en Buenos Aires, pero en esta ocasión, en el recinto conocido como La Rural, recientemente inaugurado, con unas instalaciones totalmente adecuadas a la magnitud del evento, y que probablemente serán un motivo de elogio. En cualquier caso valdrá la pena visitarla.

Lola Miñar ro

